

NOTICARIO

IN MEMORIAM: DR. D. JAIME GRACIÁN TOUS

El pasado día 1 de marzo de 2008, el científico español experto en análisis químicos de materias grasas con mayor relieve internacional desde los primeros años 40 hasta finales del siglo XX, el Doctor en Ciencias Químicas, Profesor de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en el Instituto de la Grasa, y Académico Numerario de la Real Academia Sevillana de Ciencias, D. Jaime Gracián Tous ha entregado su alma a Dios a los 92 años de edad.

Grasas y Aceites, en la página 85 de su volumen 59, publicó una extensa información sobre las actividades docentes e investigadoras de D. Jaime y sobre el reconocimiento español e internacional de las mismas, con motivo de haberle concedido el Instituto de Academias de Andalucía su Medalla de Honor del año 2007.

Como ampliación a la misma, a continuación se ofrecen unos párrafos del discurso pronunciado por el entonces Presidente de la Academia Sevillana de Ciencias y anterior Rector Magnífico de la Universidad Hispalense, Excmo. Sr. D. Francisco González García, en el solemne acto de toma de posesión de D. Jaime Gracián como Académico Numerario de la misma, celebrado el día 19 de mayo de 1989. En estos párrafos están magistralmente recogidos algunos de los más destacados méritos del Dr. Gracián.

“Dedicación tan prolongada e intensa a la labor investigadora le permitió realizar una destacada aportación científica en el campo de la química de las grasas, sobre todo en sus aspectos analíticos, que perfeccionó con importantes contribuciones originales.

Resulta imposible resumir la totalidad de estas aportaciones, entre las que pueden destacarse: a) la puesta a puntos de métodos potenciométricos para la valoración de álcali libre en jabones y de la acidez en materias grasas oscuras o turbias, aplicación esta última adoptada con carácter internacional; b) el estudio sobre el reconocimiento de compuestos de función alcohólica presentes en aceites vegetales; c) el desarrollo de un procedimiento para la determinación cuantitativa del eritrodioleína en el aceite de oliva, adoptado por la Comisión de Materias Grasas de la “Unión Internacional de Química Pura y Aplicada”; d) el estudio de los alcoholes grasos de la fracción insaponificable de dicho

aceite, estableciendo la base científica y racionalizando el procedimiento de diferenciación entre aceites obtenidos por presión y aceites procedentes de extracción por disolventes.

También deben citarse sus investigaciones relacionadas con la defensa de la calidad de los aceites utilizados en la alimentación humana. Entre ellas destacan: A) estudios sobre mejoramiento de la metodología para la determinación de tocoferoles; b) estudio de las alteraciones que grasas y aceites sufren durante el almacenamiento y en los tratamientos industriales; c) crítica razonada y profunda de los numerosos métodos empleados en el laboratorio para la caracterización de los distintos aceites y la identificación de las posibles adulteraciones del aceite de oliva. Sus investigaciones le han permitido establecer con precisión las mejores condiciones de aplicación de cada método”.

Como hito destacado en las actividades de D. Jaime durante la primera década de funcionamiento del Instituto puede mencionarse la extraordinaria importancia económica que tuvo para España, su intervención en el control de las importaciones de aceite de soja crudo procedente de los Estados Unidos de Norteamérica, en régimen de Comercio de Estado. Esta intervención tuvo para España un beneficio económico considerable, superando con creces el coste que, para el Estado Español, había tenido la creación y mantenimiento de todo el Instituto desde sus comienzos en 1947.

Grasas y Aceites manifiesta su más profundo pesar por la desaparición de quien fue su director en los primeros años de su publicación, iniciada en 1950, pocos años después de iniciarse las actividades del entonces Instituto de la Grasa y sus Derivados. El trabajo iniciado por D. Jaime Gracián en este campo de información se mantiene con actividad destacada a los 59 años de su comienzo.

Además de sus extraordinarios méritos como profesor universitario y como investigador científico, D. Jaime tuvo una destacada personalidad humana, con moralidad intachable y un amplio sentido de ayuda a todos. No tuvo reparos en “dar la cara” ante españoles y extranjeros cuando así lo requerían las circunstancias.

Descanse en paz.

Carlos Gómez Herrera